



# ¡Hablemos!

UN SERVICIO DE PAULIST EVANGELIZATION MINISTRIES



PO BOX 29121 ♦ WASHINGTON, DC 20017

Vol. 25, No. 3 – julio/agosto/septiembre 2018

## Comienza el día en oración

Una de las mejores cosas que podemos hacer cada día es comenzar el día en oración. La oración nos ayuda a reconectar con Dios. No hay nada mejor que estar conectado con Dios para tener un sentido de propósito y dirección cada día.

**Tu vida tiene significado.** Tu vida tiene un propósito. Incluso en la cárcel. Dios nunca nos abandona. **Él ha venido a darnos vida y vida en abundancia** (ver *Juan 10,10*). Eso se aplica a todos nosotros, no importa dónde estemos o qué hayamos hecho.

Necesitamos recordar esto siempre. Si lo olvidamos o no lo creemos, estamos condenados. San Pablo escribe: Nada puede "separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor" (*Romanos 8,39*). Estas son palabras en las que podemos confiar y vivir.

### Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

A medida que pasan los días, recuerda que Jesús está vivo y contigo. Esta realidad y verdad deben animar tu vida y darte esperanza.

Es tan fácil pasar por nuestros días y nuestras vidas como entumecidos. Podemos creer en Dios y en Jesús, pero ¿qué diferencia hacen? Estamos hablando de una relación de fe en la que sabemos que Jesús está con nosotros. Él quiere caminar con nosotros en el transcurso de nuestros días. Él quiere hablar con nosotros.

Si sabemos y creemos esto, todo será diferente. Al leer este ejemplar recuerda que Jesús está vivo, y contigo. Piensa en eso cuando te sientas impotente... sin rumbo... enojado o amargado. Tenlo en cuenta cuando tengas esperanza y alegría. Es Jesús quien te anima.

Este es un ejemplar especial de seis páginas, que esperamos hacer dos veces al año. Las páginas cinco y seis tienen algunos artículos que esperamos te gusten especialmente.

Que Dios los bendiga a todos. ¡Recemos los unos por los otros!

Padre Frank DeSiano, CSP  
Presidente  
Paulist Evangelization Ministries

**Comienza el día en oración.** Todos sabemos lo difícil que es hacer esto. No hay duda sobre eso. Tenemos que *decidir* hacerlo. Así que comprométete con la oración diaria y cada día decide hacerlo. Pídele a Dios que te ayude. Algunos días fallarás. Algunos días tendrás éxito. A medida que tengas éxito, verás un cambio en tu vida. Es probable que sea lento y gradual. Pero así es la vida espiritual a menudo.

No es necesario que sea una oración larga, sino simplemente recurrir a Dios y agradecerle su amor por ti y su presencia contigo. Tal oración de la mañana es una súplica a Dios para que esté contigo durante el día y te guíe. Por supuesto, puedes agregar más oraciones más tarde también durante el día.

**Vale la pena vivir.** A medida que creces en oración, conocerás mejor la alegría de Dios en tu vida. Aquí es cuando Dios puede *usarte* para hablar de Él y atraer a otros. A medida que la gente ve en ti más deseo de ayudar, calma y confianza, sien-

ten que algo bueno te está sucediendo. Muchos querrán lo mismo para ellos también. Y puedes ser un instrumento para lograrlo.

Una cosa que sabemos sobre las personas en la cárcel es que muchos desarrollan una maravillosa relación de confianza en Dios. Hay mucha fe en la prisión y, a medida que creces en la fe, puedes ser alguien que aporta esa fe a los demás. Así es como la Iglesia siempre ha crecido. La historia que leemos en los *Hechos de los Apóstoles* en la Biblia muestra eso.

Haz el compromiso hoy. Comienza el día en oración.



P Y R

## ¡Mejora! No solo sobrevive

### P. ¿Cómo puedo cambiar mi vida mientras estoy en la cárcel?

**R.** Ya sea que estemos en la cárcel o fuera, la mayoría de las personas enfrenta el desafío de aprovechar sus vidas al máximo. A menudo nos contentamos con solo vivir, sin buscar ser mejores personas que marquemos la diferencia a nuestro alrededor. A menudo solo tratamos de sobrevivir. Pero debemos tratar de mejorar y prosperar.

Otra forma de verlo es llegar a ser santo. Dejaremos que el Papa Francisco diga más sobre ese tema. Lee el artículo en la página 5 de este ejemplar para que veas sus pensamientos.

**Somos seguidores de Cristo.** Somos sus discípulos. Esto debería marcar la diferencia en nuestras vidas. Cuando leemos los *Hechos de los Apóstoles* en el Nuevo Testamento, leemos de personas comunes y corrientes que hacen cosas maravillosas en sus vidas simplemente viviendo de una manera que muestra que creen en Jesús y tratan de vivir como él enseña. Este libro de las Escrituras trata sobre el crecimiento de la Iglesia en sus inicios desde Jerusalén, a través de Judea, y por gran parte de Europa, incluso hasta Roma. Muy impresionante.

Lo que es aún más impresionante es que eran personas comunes, trabajadores, pescadores, fabricantes de tiendas de campaña, personas de familia... había de todas las clases. Fueron estas personas las que difundieron la Buena Nueva en todo el Imperio Romano.

Con solo vivir de una manera que reflejaba el amor de Dios y su forma de vida, demostraron que Dios estaba vivo y activo en ellos. ¡En ellos! Y la Biblia nos dice: "Y todos los hermanos se alegraron mucho con estas noticias" (*Hechos 15,3*).

continúa en la pág. 2

## CALENDARIO DE LA IGLESIA

### JULIO DE 2018

- 1 13º Domingo del Tiempo Ordinario
- 3 Santo Tomás, apóstol
- 8 14º Domingo del Tiempo Ordinario
- 11 San Benito, abad
- 14 Sta. Kateri Tekakwitha, virgen
- 15 15º Domingo del Tiempo Ordinario
- 22 16º Domingo del Tiempo Ordinario
- 25 Santiago, apóstol
- 26 San Joaquín y santa Ana, padres de María
- 29 17º Domingo del Tiempo Ordinario
- 31 San Ignacio de Loyola, presbítero

### AGOSTO DE 2018

- 1 San Alfonso Ma. de Liguori, obispo y doctor
- 4 San Juan María Vianney, presbítero
- 5 18º Domingo del Tiempo Ordinario
- 6 La Transfiguración del Señor
- 8 Santo Domingo, presbítero
- 10 San Lorenzo, diácono, mártir
- 11 Santa Clara, virgen
- 12 19º Domingo del Tiempo Ordinario
- 14 San Maximiliano Ma. Kolbe, presbítero y mártir
- 15 Asunción de la Santísima Virgen María
- 19 20º Domingo del Tiempo Ordinario
- 20 San Bernardo, abad y doctor
- 21 San Pío X, papa
- 22 Santa María Virgen, Reina
- 24 San Bartolomé, apóstol
- 26 21º Domingo del Tiempo Ordinario
- 27 Santa Mónica, madre
- 28 San Agustín, obispo y doctor
- 29 Pasión de S. Juan Bautista

### SEPTIEMBRE DE 2018

- 2 22º Domingo del Tiempo Ordinario
- 3 San Gregorio Magno, papa y doctor
- 8 Inmaculada Concepción de la Bienaventurada Virgen María
- 9 23º Domingo del Tiempo Ordinario
- 13 San Juan Crisóstomo, obispo, doctor
- 14 Triunfo de la Santa Cruz
- 15 Nuestra Señora de los Dolores
- 16 24º Domingo del Tiempo Ordinario
- 20 Santos Andrés Kim y compañeros, mártires
- 21 San Mateo, apóstol y evangelista
- 23 25º Domingo del Tiempo Ordinario
- 27 San Vicente de Paúl, presbítero
- 29 Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael
- 30 26º Domingo del Tiempo Ordinario

## ¡Hablemos!

Presidente de PEM: **R. Frank DeSiano, CSP**  
 Editor: **Sr. Anthony Bosnick**  
 Editora de gráficas: **Sra. Joann Sullivan**  
 Traductora: **Marina A. Herrera, Ph.D.**  
 Arte: **Steve Erspamer, SM**



Visítanos en [www.pemdc.org](http://www.pemdc.org)  
 ©Paulist Evangelization Ministries

Las citas bíblicas han sido tomadas de la versión *Dios Habla Hoy*. © 1979. Se usa con permiso.

**Cambio de dirección:** Por favor ayúdenos a mantener nuestras listas al día. Envíenos cualquier cambio en el nombre o dirección a: Paulist Prison Ministries; PO Box 29121; Washington, DC 20017; o a: [info@pemdc.org](mailto:info@pemdc.org).

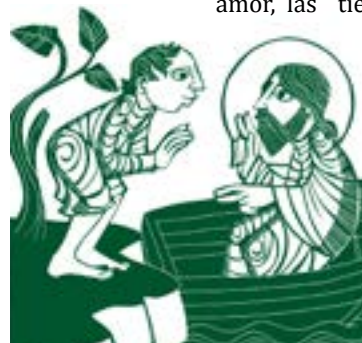
Gracias por su ayuda.

PMLTH1803

## P Y R ¡Mejora! No solo sobrevive

(viene de la pág. 1)

**¡En ti también!** Lo mismo con todos nosotros. Decídate cada día a vivir para Dios. Ama y cuida a los que te rodean. Sé útil a los demás. Pídele a Dios su ayuda. Prosperarás y tu vida será mejor para ti y para los demás. Serás un testigo viviente de que Dios está sano y salvo y que vive en prisión con todos ustedes. A medida que creces en esto, verás que no solo sobrevives, sino que prosperas. Vale la pena probarlo todos los días.



**P. Usted escribió hace un tiempo que podemos encontrar a Jesús en nuestra vida y esto cambia todo. Cuéntenos más.**

**R.** Jesús es el corazón de nuestra fe. Nuestra fe se centra en una persona: en Jesús. Se trata de una relación con Jesús. Por supuesto, Jesús fundó una Iglesia y tuvo seguidores, pero nuestra vida espiritual implica *conocer a Jesús*. Entonces leemos la Biblia y aprendemos, pero eso es solo el principio. Aprendemos las enseñanzas de la Iglesia (expresadas para los católicos en el *Catecismo de la Iglesia Católica*), pero esto también es solo el comienzo. Vamos a la iglesia y recibimos los sacramentos, pero a menos que nos encontremos con Jesús por medio de ellos, nos estamos perdiendo algo. Y ese algo es Jesús.

**Habla con Jesús y camina con él.** Ábrete a que te guíe, de muchas maneras: con la Biblia, los sacramentos, la sabiduría de los dirigentes espirituales... Con demasiada frecuencia, realmente no queremos dejar entrar a Jesús en nuestra vida porque tenemos miedo de lo que significará. Pero, en realidad, ¿a qué tenemos que temer? Significa que Jesús nos mostrará que el amor de Dios nos cambiará y transformará.

Así que usamos todo lo que Jesús nos da: la Iglesia, los Sacramentos, la Biblia, nuestros hermanos y hermanas en el camino con nosotros. Mediante todas estas cosas, encontramos a Jesús y sentimos su amor, las “tiernas misericordias” de Dios (ver *Lucas 1,78*). Cuando encuentres a Jesús, sabrás lo que esto significa.

**P. Había mucho odio a mi alrededor cuando era libre. Ahora lo siento aquí también. ¿Cambiará esto alguna vez?**

**R.** Sí, pero tú debes ser el agente del cambio. La mayoría de las personas están heridas de alguna manera. Y esta experiencia de sentirse lastimadas a menudo puede convertirlos en personas malas, duras y odiosas. Pero sabes que no todos son así. Algunas personas pueden superar la situación en la que se encuentran y son instrumentos de la vida y el amor de Cristo en el mundo.

¿Cómo? Jesús vive. Cuando le dejamos tocar nuestra vida, comenzamos a vivir con esperanza, sentimos su amor incluso en la oscuridad. Esta es la obra del Espíritu Santo en nosotros. Los santos nos muestran eso... al igual que todos nosotros, mientras luchamos por caminar con Jesús todos los días y ser un instrumento de su paz a nuestro alrededor.

Únete a quienes te rodean y desean vivir de esta nueva manera. Te sorprenderá la diferencia que eso causará. Empieza ahora. Y si tienes la bendición de salir de la cárcel, hazlo cuando salgas también. Serás el cambio que quieres ver.

¡Hablemos! responde las preguntas de los prisioneros. *Escríbenos a la dirección de la página 2 de esta publicación. Nos gusta saber lo que nuestros lectores opinan.*

## Santo Prisionero

**San Maximiliano Kolbe (1894-1941)** ✚ El padre. Maximilian Kolbe enseñaba la devoción a María como un camino a Cristo. Tuvo un gran éxito en Polonia. Luego fue a Japón en 1930 con la misma misión. La mala salud lo obligó a regresar a Polonia en 1936. Después de la invasión nazi en 1939, los nazis lo arrestaron, liberaron y volvieron a arrestarlo. En 1941, los nazis lo enviaron a la prisión de Auschwitz. Cuando un prisionero escapó, los guardias eligieron a diez hombres para matarlos. Kolbe se ofreció para tomar el lugar de uno de ellos, un hombre casado con niños pequeños. Durante tres semanas, los nazis retuvieron alimentos y agua. Finalmente lo mataron con una inyección letal. El Papa Juan Pablo II canonizó a Kolbe en 1982 como un mártir de amor.

**Fiesta: 14 de agosto**

## Intenciones del Papa Francisco para julio, agosto, septiembre de 2018

El Papa Francisco confía cada mes una intención a la Red Mundial de Oración (Apostolado de la Oración). La intención de la oración mensual es un llamado al mundo para que transforme nuestra oración en una "acción concreta" de servicio. Es un plan mensual de acción para que nos unamos a construir un mundo más humano e interesado en los demás.

Además de las peticiones que aparecen abajo, el Santo Padre añadirá una segunda intención cada mes relacionada con sucesos actuales o necesidades urgentes de "último minuto", que nos saquen de la "indiferencia global". Puedes pedirle a tu capellán o voluntario.

### JULIO

#### Por la evangelización:

*Los sacerdotes en su misión pastoral.* Para que los sacerdotes que viven con fatiga y en la soledad el trabajo pastoral se sientan confortados con la ayuda de la amistad con el Señor y con los hermanos.

### AGOSTO

**Universal:** *La familia, un tesoro.* Para que las grandes opciones económicas y políticas protejan la familia como el tesoro de la humanidad.

### SEPTIEMBRE

**Universal:** *Los jóvenes de África.* Para que los jóvenes del continente africano tengan acceso a la educación y al trabajo en sus propios países.

*El Papa Francisco te invita a unirte a él en oración por estas intenciones. Sus oraciones son valiosas y necesarias y ayudan a cambiar el mundo.*

## La misión de la Iglesia, 3ª parte

# Descripción del empleo

**Cuchy:** Entonces, la misión de Jesús era para el Reino de Dios en la tierra y se nos juzgará eternamente por si hicimos o no la voluntad de Dios actuando con amor para con todos.

**Yo:** Correcto. Dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, etc., las Obras de misericordia en *Mateo 25*.

**Cuchy:** Y la Iglesia existe para llevar a cabo esa misión de Jesús para el Reino de Dios.

**Yo:** Sí. Eso es lo que significa "seguir" a Jesús.

**Cuchy:** Y cuando perdemos de vista el objetivo, ¡las cosas de la Iglesia se descarrilan!

**Yo:** ¡Cierto! Perdemos la misión y lo reemplazamos con cosas que son secundarias en la lista.

**Cuchy:** ¡Y eso sucede un buen día! También nos metemos en cosas malas en nuestra historia cuando perdemos el enfoque del Reino.

**Yo:** ¡No solo en nuestra historia sino también en nuestras vidas individuales! Este es *mi* problema. Este es *tu* problema ¡Este es *el* problema de todos!

**Cuchy:** Bien, hay muchas cosas por asimilar sobre las cuestiones de este Reino. Lo entiendo, pero es algo confuso para recordarlo.

**Yo:** Puedo ayudarte con eso. Tengo un comentario ingenioso que uso: "*La Misión de la Iglesia es proclamar, dar testimonio y servir el Reino de Dios de amor, salvación y justicia*". ¡Eso es todo!

**Yo:** Nota que te da la descripción del trabajo de la Iglesia.

**Cuchy:** ¡Nuestro trabajo!

**Yo:** Sí. Da la descripción del trabajo o misión de la Iglesia, simplemente en tres palabras: *proclamar, dar testimonio y servir*. Eso es todo. Todo lo que hacemos, misa, educación religiosa, hospitales, escuelas, lo que sea, deberíamos poder vincularlo a una de esas cosas.

**Cuchy:** ¿Por qué esas tres palabras?

**Yo:** Porque puedes leer el Evangelio y vincular todos los dichos y acciones de Jesús a una de esas tres categorías.

**Cuchy:** Correcto, regresemos al "¡siguiendo a Jesús!". Entonces dame algunos ejemplos de estas.

**Yo:** "*Proclamar*" básicamente significa anunciar, hablar. Entonces pueden ser muchas cosas, desde mi predicación desde el púlpito hasta decirle a alguien: "Rezará por tu mamá".

**Cuchy:** OK, ¿y "*Dar testimonio*"?

**Yo:** Eso es simplemente tu ejemplo cotidiano. Estar alegre, ser amable, dejar pasar las cosas sin importancia, perdonar, entre otras.

**Cuchy:** "Practicar lo que predicas", ¿correcto? Esa es la parte más importante.

**Yo:** La gente dice eso, y no está mal pero aún necesitas la parte de la proclamación.

**Cuchy:** ¿Qué importa siempre y cuando viva de manera correcta?

**Yo:** Importa porque si vives de manera correcta y nunca mencionas a Jesús, Dios, o el Reino, la gente dirá: "Qué buena es". La misión es hacer que vean que el Reino es "bueno", ¡no tú!

**Cuchy:** Buena observación. Pero eso no quiere decir que siempre tengo que estar hablando sobre Dios, ¿o sí? ¡Eso es molesto!

**Yo:** Estoy de acuerdo. Pero eso es el otro extremo. Está el *siempre* hablar sobre Dios y *nunca* hablar sobre Dios. Algo en el medio estaría bien. Como el ejemplo que te acabo de dar: "Rezará por tu madre". Proclama el Reino sin ser sermoneador. Solo saca el tema en forma normal, en una conversación real cuando sea apropiado.

**Cuchy:** Entonces, ¿yo "*doy testimonio*" cuando voy a misa y a los estudios bíblicos?

**Yo:** Exactamente. Tu testimonio en todas tus decisiones personales y acciones. La gente ve lo que hacemos. La acción es el mejor sermón.

**Cuchy:** Ahora queda "*Servir*" el Reino.

**Yo:** Eso es hacer cosas porque sigues a Jesús. Le llevas la bandeja de comida a alguien con dificultades para caminar. Hablas con alguien que está solo y no es querido. Participas en la capilla y sirves en el programa del R.I.C.A. para los nuevos adultos que llegan a la Iglesia. Es cualquier acción que realizas para la Misión de Jesús por el Reino de Dios.

**Cuchy:** OK. "*Proclamar, Dar testimonio y Servir el Reino de Dios*". ¡Comprueba! Puedo recordar eso.

**Yo:** Todos deberíamos utilizar esto en nuestras oraciones de la mañana cuando nos preparamos para el día. ¡Pégalo en tu espejo! Esta es *la* descripción de mi empleo como persona bautizada. ¡Esta es *la* declaración de misión como discípulo misionero de Cristo!

**Cuchy:** Bueno, es un comienzo. Y, al menos, todos iríamos en el rumbo correcto.

**Yo:** Sí. ¡Ahora solo nos queda ver si podemos llegar hasta el almuerzo siguiendo la agenda de Jesús antes de volver a caer en la nuestra!

*El diácono Dennis Dolan se jubiló recientemente como capellán de la Penitenciaría York, en Connecticut. Continúa su trabajo con y para los prisioneros mediante sus escritos.*

El examen, 5ª parte

# Busca el origen de tu pecado

El “examen” es una forma de oración “descubierta” y luego desarrollada por san Ignacio de Loyola (1491–1556) hace unos 500 años. Por lo tanto hace un tiempo que existe y ha demostrado ser útil para las personas mientras buscan seguir a Jesús de una manera más fiel. Al principio el examen lo usaban principalmente sacerdotes, hermanas y hermanos que habían hecho un compromiso más profundo de seguir a Jesús. Ahora lo utilizan los que buscan seguir a Jesús más fielmente, incluso los laicos como tú.

**Y**a hemos dado los primeros tres pasos del examen. En el último paso, revisamos nuestro día. Miramos lo que estaba *bien* y lo que estaba *mal*. Ahora estamos listos para el cuarto paso: **Reflexiona en lo que hiciste, dijiste o pensaste** en esos casos. En este caso, miramos la *causa* de lo que estaba *mal* en lo que hicimos.

**Nuestro pecado, lo “feo” y lo “malo”.** Primero, simplemente una revisión corta. Cada día, todos fallamos, a menudo muchas veces. Muchos de estos pecados nos lastiman a nosotros y a otras personas. No necesariamente *destruyen* la vida de Dios en nosotros, aunque estos pecados nos pueden entorpecer para reconocer a Dios y seguirlo. Esas fallas reflejan lo *feo*. Puede hacer que no amemos a Dios y al prójimo más profundamente. La tradición católica llama estas fallas “pecados veniales”.

Sin embargo, otros pecados son verdaderamente *malos*. Hieren tanto que se denominan “pecados mortales”, es decir acciones destructivas y letales para la vida de Dios en nosotros. “El pecado mortal destruye la caridad en el corazón del hombre por una infracción grave de la ley de Dios; aparta al hombre de Dios...” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 1855). Constituyen un rechazo a los Diez Mandamientos.

Al examinar nuestro día, le pedimos al Espíritu Santo que nos ayude a entender cuándo nos acercamos a Dios, y cuándo nos alejamos de Él. ¿Qué hice bien? ¿Qué hice mal? ¿Cuándo es que fallo en responder a la gracia de Dios y a sus inspiraciones? En esto, *queremos llegar a la causa o raíz de nuestro pecado, lo que lo está ocasionando.*

**¿Cuál es la causa de todo esto?** Hoy, me enfadé con una estudiante. Después de varias advertencias, ella continuó hablando y riéndose, y cuando le dije que parara, dijo que no estaba haciendo nada malo. Perdí el control y le grité, y pequé. *La ira* es un problema que tengo desde hace años. Es la raíz, la causa de este pecado, y de otros similares.

## Cinco pasos del Examen

- 1. Ponte en la presencia de Dios.** Da gracias por el inmenso amor que Dios te tiene.
- 2. Reza por la gracia de entender** de qué manera Dios está obrando en tu vida.
- 3. Revisa tu día.** Recuerda momentos específicos y lo que sentiste en esos momentos.
- 4. Reflexiona acerca de qué hiciste, dijiste o pensaste en esas ocasiones.** ¿Sentiste que te acercabas más a Dios? ¿O que te alejabas?
- 5. Piensa en mañana** – y en cómo podrías colaborar más efectivamente con el plan de Dios. Sé específico, y concluye con un “Padre Nuestro”.

Fuente – <https://goo.gl/5SKCrQ>

No puedo arreglar lo que está mal si no sé qué es. La parte buena es que mi temperamento no es tan malo como era antes. Dale gracias a Dios por eso. Pero la mala noticia es que después de muchos años, aún sucede.

*La impaciencia* también está en la raíz de este pecado. Es no querer que me molesten con fastidios que alteran *mi* tiempo y *mi* rutina. Siento falta de agradecimiento por lo que trato de hacer para ayudar a los demás.

Tengo que recordar que la paciencia y el interés por ellos pueden llevarles sanación. En este ejemplo, conozco a una joven que tiene problemas de autoestima debido a que su madre y su padre se separaron porque el padre engañó a la madre. Debo estar consciente de que mis acciones pueden ser un bálsamo de sanación para ella, mostrarle que me intereso en ella. Es importante tener paciencia y no enojarse.

Puedo seguir, pero entiendes lo que quiero decir. Mira algunos problemas de tu propia vida y busca qué los causa. Si no es enojo o impaciencia, ¡será otra cosa!

**Dios te ama y quiere lo mejor para ti.** Ten en cuenta que Dios no trata de hacer de tu vida un infierno viviente. ¡Quiere que seas parte del cielo! No es necesario que te autocastigues con la culpa. Haz pecado, entonces pide perdón y sigue adelante.

Y mientras sigues adelante, pide a Dios que te ayude a reconocer los pecados de corto plazo, cosas que no son hábitos profundos. Y busca los hábitos a largo plazo de los pecados, cosas que te atormentan, a veces desde hace años. Pide a Dios que te perdone y te sane. Continúa caminando con Dios.

Recuerda: “Todos hemos pecado y estamos lejos de la gloria de Dios” (*Romanos 3,23*). Pero Dios tiene algo mejor para nosotros y nos lo ofrece. “No te preocupes mucho por las cosas pequeñas”. En última instancia, con Dios a cargo, todo es pequeño. Mira tu pecado, pide perdón y avanza.

~ Anthony Bosnick

**Recen por nuestros benefactores** ¡Hablemos! y la versión en inglés *Let's Talk!* son financiados por donativos. Se envían gratis a los capellanes de prisiones para que los distribuyan a los prisioneros en nombre de Paulist Prison Ministries. Recen por nuestros benefactores. Para apoyar este ministerio pueden enviar su donativo a la dirección en la página 2 de este boletín.

# Alegraos y regocijaos

Papa Francisco

*El Papa Francisco ha escrito una carta sobre el llamado a la santidad en el mundo de hoy. Se titula Alegraos y regocijaos y es una "Exhortación apostólica". Va dirigida a todos los católicos y también a todas las personas interesadas en sus palabras. Fue publicada el 19 de marzo de 2018. El propósito de esta carta es "promover el deseo de la santidad" (177). El Papa Francisco nos dice que su propósito es sencillo –ayudar a las personas a crecer en santidad.*

*Hemos seleccionado algunas partes de la carta para incluirlas aquí. Es muy extensa para incluir segmentos largos, y esto es una breve introducción que esperamos les sea de ayuda. El Papa Francisco nos asegura que Jesús nos llama. Esperamos que sus palabras, que aparecen abajo con el número del párrafo en el texto, te ayuden a decirle sí al llamado de Jesús.*



*“Si no le permites [a Jesús] que alimente el calor de su amor y de su ternura, no tendrás fuego.”*

*(Alegraos y regocijaos, 151)*

(1) *“Alegraos y regocijaos” (Mt 5,12)*, dice Jesús a los que son perseguidos o humillados por su causa. El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. Él nos quiere santos y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre.”

(2) “Mi humilde objetivo es hacer resonar una vez más el llamado a la santidad, procurando encarnarlo en el contexto actual, con sus riesgos, desafíos y oportunidades. Porque a cada uno de nosotros el Señor nos eligió ‘para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor’ (Ef 1,4).”

(6) “El Señor, en la historia de la salvación, ha salvado a un pueblo. No existe identidad plena sin pertenencia a un pueblo. Por eso nadie se salva solo, como individuo aislado, sino que Dios nos atrae tomando en cuenta la compleja trama de relaciones interpersonales que se establecen en la comunidad humana: Dios quiso entrar en una dinámica popular, en la dinámica de un pueblo.”

(11) “Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Cor 12,7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él.”

(16) “Esta santidad a la que el Señor te llama irá creciendo con pequeños gestos.”

## Nuestra misión en Cristo

(23) “Esto es un fuerte llamado de atención para todos nosotros. Tú también necesitas concebir la totalidad de tu vida como una misión. Inténtalo escuchando a Dios en la oración y reconociendo los signos que él te da. Pregúntale siempre al Espíritu qué espera Jesús de ti en cada momento de tu existencia y en cada opción que debas tomar, para discernir el lugar que eso ocupa en tu propia misión. Y permítele que forje en ti ese misterio personal que refleje a Jesucristo en el mundo de hoy.”

(24) “El Señor la cumplirá también en medio de tus errores y malos momentos, con tal que no abandones el camino del amor y estés siempre abierto a su acción sobrenatural que purifica e ilumina.”

(25) “Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir, con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos. Cristo mismo quiere vivirlo contigo, en todos los esfuerzos o renuncias que implique, y también en las alegrías y en la fecundidad que te ofrezca.”

(31) “Todos los momentos serán escalones en nuestro camino de santificación.”

## Más vivo, más humano

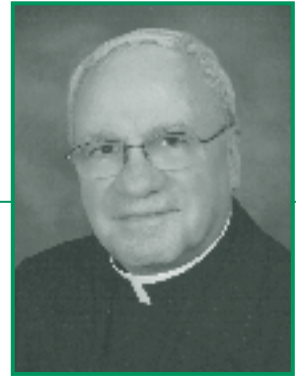
(32) “No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó.”

(175) “El que lo pide todo también lo da todo.”

# Prisioneros en la Biblia

## Génesis—Adán

Por Fr. Frank DeSiano, CSP



*Todos,  
en forma  
individual  
y conjunta,  
necesitamos  
ser  
liberados.*

**T**enemos muchas palabras para referirnos a estar presos, algunas de ellas maneras directas y otras formas corteses de decir algo desagradable. Una de mis primas decía que su hijo estaba “en el norte”, y suponía que sabíamos exactamente lo que quería decir. Estoy seguro de que los prisioneros tienen varias palabras que ellos usan, y estoy seguro de que tienen palabras para las diferentes partes de una prisión que tienen que traducir para las visitas.

Sin embargo, la prisión da una falsa impresión, como si alguna gente está en la cárcel, pero otras no. Esa no es la manera en que la Biblia lo ve, al menos no completamente. Por supuesto, todos esos candados y rejas, todas esas llaves chirriantes y la interminable inspección de documentos de identidad demuestran que existe una gran separación entre los que están en el calabozo y los que no.

Pero si pensamos en las primeras partes de la Biblia (*Génesis 2-3*), hay una manera en que **todos estamos en el calabozo. Todos estamos en el exilio.** Los presos lo sienten más por su situación, pero eso no significa que todos los demás no estemos atascados de una manera u otra.

**P**ienza en esas primeras partes del *Génesis*, desde el capítulo 2,4 en adelante, en las cuales Dios, como un alfarero moldea al primer Hombre y luego, de la costilla del Hombre, a la primera Mujer. Estas son imágenes que el escritor de la Biblia utiliza, bajo la inspiración de Dios, para ayudarnos a ver dos verdades. En primer lugar, todos fuimos creados por Dios. En segundo lugar, estamos todos conectados unos con otros. Adán y Eva, como los llamamos, son libres de comer, disfrutar, cultivar y utilizar el jardín, siempre y cuando se den cuenta de quiénes son –siempre y cuando vean sus límites– que no son Dios.

La serpiente tentadora (una manera de burlarse del culto a la serpiente en las naciones aledañas a Israel) abandona la primera sugerencia, y luego se basa en ella. La serpiente tienta a Eva para que coma del fruto que Dios le prohibió que comiera. “No morirán. Dios sabe muy bien que cuando ustedes coman del fruto de ese árbol podrán saber lo que es bueno y lo que es malo, y que entonces serán como Dios” (*Génesis 3,4-5*). ¡Un adulador, diríamos! Pero, por supuesto, todos hemos adulado en nuestra vida, es por eso que estamos donde estamos.

¿Qué sucede cuando la Mujer y el Hombre comen del fruto del árbol prohibido, el fruto que no podían comer ni digerir de una manera espiritual? “Después de haber sacado al hombre, puso al oriente del jardín unos seres alados y una espada ardiendo que daba vueltas hacia todos lados, para evitar que nadie llegara al árbol de la vida” (*Génesis 3,24*).

**A**hí lo tienes. El Hombre es expulsado. Al exilio. Nos echaron al calabozo. Estamos todos en una prisión si no vivimos en una relación verdadera con Dios y con los demás.

Esta es una lección muy difícil para la gente porque, aunque la Biblia enseña que estamos todos “afuera”, la mayoría de la gente se niega a darse cuenta. Los muchachos no se percatan de que están atrapados, encerrados, restringidos, exiliados. Desde el punto de vista de la Biblia, todos estamos en algún tipo de prisión. El relato de Adán lo explica. Este es uno de los mensajes básicos de la Biblia: que **todos necesitamos liberación, todos necesitamos un liberador, alguien que nos redima. Todos, individual y conjuntamente, necesitamos ser liberados.**

A veces pensamos en Adán como un hombre primitivo de esa época, como una clase de Tarzán. Pero en realidad, Adán nos representa a todos. Todos tenemos el mismo impulso que Adán: tratar de aprovechar lo más que podamos, de sentirnos inseguros y vacíos, de criticar a Dios y creer que podemos hacer las cosas mejor.

Estando en prisión, tal vez pensemos que somos muy diferentes que los que están afuera. Aunque eso es cierto, no lo es completamente. De hecho, en la prisión, podemos entender mejor la clase de trampas y prisiones que cada uno inventa, de una manera u otra, porque todos nos apresamos en callejones sin salida. **Y como prisioneros podemos comprender mejor que, de alguna manera, todos en algún momento nos vemos apresados, y todos necesitamos un liberador, un salvador.**

La palabra liberadora de la Biblia es que todos necesitamos la liberación... ¡y solo Dios puede dárnosla!

Lee los primeros once capítulos del Génesis como una serie de relatos que muestran cómo tendemos a dañar las cosas para nosotros. La próxima vez hablaremos de Abraham.

Esta es la primera de una serie de reflexiones acerca de diferentes prisioneros de la Biblia.

Frank DeSiano, CSP es  
Presidente de Paulist  
Evangelization Ministries.